15



SERMON

DE LA DEDICACION DEL TEMPLO IMPERIAL AL GRANDE APOSTOL SAN FRANCISCO XAVIER, EN LA FESTIVIDAD CON QUE LE CELEBRA la Excelentissima Señora Condesa de Fuentes.

PREDICOLE EL PADRE FRANCISCO XAVIER DE VITORIA, de la Compañia de Jesus, Predicador de su Magestad.

Y LE OFRECE AL MUY ILUSTRE SEñOR Don Carlos Ramirez de Arellano y Navarra, Conde de Murillo, &c.

AL MVY ILVSTRE SEÑOR DON CARLOS RAMIREZ DE ARELLANO Y NAVARRA,

Conde de Murillo de Rioleza, Señor de Alcanadre, y de Auſexo, Pariente Mayor de la Real Caſa de la Piſcina, Corregidor que fuè de las Ciudades de Cuenca, y Burgos, y al preſente de la Imperial de Toledo, y Superintendente General de las Rentas Reales de ſu Provincia.

MVY ILVSTRE SEÑOR.



N Poco papel conſagro à V. S. tres coſas bien desiguales; vna pequeña, otra grande, y otra mayor. La pequeña, por muchos titulos, es vna breve mueſtra de mi obligacion, de mi afecto, y de mi eſtudio; y eſta ſolo digna de la atencion de V. S. porque conoce la pequeñez de la mano que la ofrece; y en pequeña mano ſuelen hazer algun bulto las dadivas, aunque pequeñas: *Ita fere in paucis magni ludunt, & gratiora è tenui dextera munera ſunt.* Y es genero de liberalidad recibir poco de quien no puède dàr mucho; como templada ambiciō, no hazerſe tanto cargo de los beneficios, que cauſe rubor, por pequeña, la ſignificacion del agradecimiento: *Plures nouerim* (dize el miſmo Autor) *ita beneficiorum pondere grauatos, vt quia modicè retribuiſſe erubeſcunt, nihil omnino reddere malint.* Y eſta conſideracion

Carol. in Prolegom. ad Prod.

me ha valido, para no escusarle à V. S. por de poco valor la dadiva que le ofrezco.

Pero no le falta tampoco, en algun buen sentido, la calidad de grande à esta dadiva. El Panegyrico es de Dedicacion, ò Consagracion; y por esta, como escritura publica, puede constar, que me dedico al obsequio que debo à V. S. Esto yà he dicho, que es muy poco. Lo mucho, y lo grande es, que à V. S. le dedico à sì mismo; esto es, dedico à V. S. sus nobilissimos Ascendientes, y en abreviatura muy clara le presento el Arbol nada lisongero de la Real Prosapia de V. S. no para que crezca, pues se descuella yà sobre las nubes, sino para que epilogado, quede mas facil para la veneracion su noticia, y como en vn espejo manual, pueda frequentemente mirarse V. S. en los suyos, y restituirse, con recurso tan glorioso, à su origen, como deseava Enodio à su Mecenas: *Ego quidem credidi votorum summam fatigari, si te Natalibus redaidisses.* Y fuera erudicion impossible, querer V. S. estudiar los blasones todos de su Familia, de la qual se puede dezir sin violencia, lo que Pacato en su Panegyrico, que son tantos: *Vt pauciora in Annalium scriniis, quam in vestræ domus ritulis cognomenta legantur*; que no se hallaràn en las Historias tantos titulos de Nobleza, como pudieran hallarse apellidos en solo el Arbol genealogico de V. S.

Ennod. lib. 1. epist.

Pacat. in Panegyr.

Ni debe juzgarse este elogio por encarecido, atendiendo à que las alianças que goza V. S. con las Casas Reales de Navarra, y Francia, le mezclan à V. S. con la sangre mas soberana de Europa, y le introducen en los Arboles de mas elevada Prosapia.

Don Garcia Ramirez, Rey de Navarra, que fuè hijo del Infante Don Ramir Sanchez, y de Doña Elvira su muger, hija del Cid Ruy Diaz, tuvo por hermano entero al Infante Don Sancho Ramirez, que casò

con

con Doña Elvira Gomez, hija del Conde Don Gomez, quinto Señor de Camp. de España, aquel gran Señor Castellano, con quien la Reyna Doña Vrraca de Castilla se quiso casar. Fuè hijo mayor de ambos

Don Sancho Sanchez, segundo del nombre, primero Señor de la Villa de Arellano en el Val de Solina, Merindad de Estella, de donde tomaron el apellido sus descendientes. Desta Villa le hizo merced el Rey Don Garcia Ramirez su tio, y tambien posseyò las Villas de la Solana, Som-Sierra, Vidaurreta, Peña-cerrada, y otras. Casò en Francia con hija de los Cõdes de Comenge, vna de las Casas de mayor autoridad de aquel Reyno: y de ambos naciò

Don Ramir Sanchez de Arellano, Señor de Arellano, Vidaurreta, Peña cerrada, y otras muchas Villas, que contraxo matrimonio con Doña Narbona Perez de Subiza, hija de Don Pedro Martinez, Ricohombre, Señor de Subiza, vna de las doze primeras Casas de Navarra: y fuè su hijo

Don Sancho Ramirez de Arellano, tercero del nombre, Ricohombre de Navarra, Señor de Arellano, Vidaurreta, y Peña-cerrada, que casò con Madama Ana, de las Casas de Normandia, y Francia, por quien dize Don Joseph Pellizer fol. 69. del Memorial del Marquès de Ribas, que traen los de Arellano las Flores de Lis por Armas. Procrearon à

Don Ramir Sanchez de Arellano, segundo del nombre, Ricohombre, Señor de Arellano, Subiza, la Solana, Vidaurreta, Valtierra, Sosierra, Vxue, y Ayllo, que fuè casado con Doña Elvira Aznares, Señora de las Villas de Verdun, Castilnovo, Novales, y otras, llamada la Rica fembra de Aragon: y de ambos naciò

Don Juan Ramirez de Arellano, el Noble, Señor de Arellano, y los demàs Estados de sus padres, Ri-

co

cohombre de Navarra, Camarero del Rey de Aragon Don Pedro Quarto, y à quien el Rey Don Enrique Segundo de Castilla hizo merced del Estado de los Cameros, y Villas de Nalda, Yanguas, Cervera, y Aguilar, en satisfacion de sus grandes meritos, y de el nunca ponderado servicio de averle librado de la muerte que le tenian prevenida los Reyes de Aragon, y Navarra. Fuè Don Juan Ramirez Ricohombre de Castilla, y por tal le puso Salazar de Mendoza en las Dignidades de Castilla, lib. 3. cap. 11. donde afirma, que casò con Doña Toda Lopez de Rada, y con Doña Venencia de Vianca, que no es sino Madama Avenencia, de la Casa de los Condes de Armañao en Francia, como lo dizen Pellizer en el lugar citado, y Haro tom. 2. de su Nobiliario, pag. 53. De D. Juan Ramirez, y Madama Avenencia, fuè hijo

Juan Ramirez de Arellano, el Joven, Ricohombre de Castilla, segundo Señor de los Cameros, Naldas, Aguilar, Cervera, Yanguas, y otras Villas, que muriò peleando el año de 1385. en la batalla de Aljubarrota contra Portugal, como consta por las dos Historias de los Reyes Don Juan el Primero de Castilla, y Don Juan el Primero de Portugal. Estava casado con Doña Teresa Manrique, hermana de Don Pedro Manrique, Adelantado Mayor de Castilla, Señor de Treviño, y Amusco; de Don Garci Fernandez Manrique, Ricohombre, progenitor de los Marqueses de Aguilar, Condes de Castañeda; de Don Diego Gomez Manrique, Ricohombre, primero Señor de Navarrete, Repostero Mayor del Rey, y Adelantado Mayor de Castilla, progenitor de los Duques de Naxera; y de Don Juan Garcia Manrique, Arçobispo de Santiago, Capellan Mayor, y Chanciller Mayor de los Reyes Don Juan el Primero, y Don Enrique Tercero de Castilla. Fuè Doña Teresa hija de Don

Garci

Garci Fernandez Manrique, Señor de Amusco, y Abia, Adelantado Mayor de Castilla, Alcayde de Algecira, y Alferez Mayor del Infante Don Alonso; y de Doña Teresa de Toledo, su segunda muger. Fueron sus hijos Carlos, tercero Señor de los Cameros, y Doña Leonor de Arellano, que casò con Juan Hurtado de Mendoza, Señor de Moròn, y Gormàz, Ricohombre, y Mayordomo Mayor de los Reyes Don Enrique Tercero, y Don Juan el Segundo; y de ambos proceden los Condes de Castroxeriz, los Marqueses de la Hinojosa, los Condes de Orgàz, Ribadavia, Lodosa, y otras ilustres Casas.

Carlos de Arellano fuè tercero Señor de los Cameros, y de las Villas de Aguilar, Nalda, Yanguas, Cervera, y otras, Ricohombre de Castilla, y Alferez Mayor del Pendon de la Divisa. Falleciò en Zaragoça el año 1408. y Salazar de Mendoza le puso entre los Ricoshombres del Rey Don Enrique Tercero, en las Dignidades, lib. 3. cap. 26. donde con Haro, Pellizer, y otros, afirma su casamiento con Doña Constança Sarmiento, hija de Diego Gomez Sarmiento, Señor de Salinas, Repostero Mayor del Rey; y de Doña Leonor de Castilla su muger, hija de Don Fadrique, Maestre de Santiago, hermano del Rey Don Enrique Segundo de Castilla. Deste matrimonio nacieron Juan Ramirez, tercero del nombre, quarto Señor de los Cameros; Carlos de Arellano, Mariscal de Castilla, Señor de Ceria, y Borobia, progenitor de aquella ilustre Casa; Doña Leonor de Arellano, que casò con Don Pedro Fernandez de Cordova, Ricohombre, Señor de Aguilar, Montilla, Castilançur, Cañete, y otras muchas Villas; y son sus descendientes los Marqueses de Priego, Duques de Feria; y por hembra, todos los mayores Señores de España: y Doña Elvira de Arellano, que casò con D. Godofre

de

de Navarra, Conde de Cortes, Mariſcal de Navarra, hijo del Rey Don Carlos Tercero de aquella Corona.

Juan Ramirez de Arellano, tercero del nombre, hijo mayor de Carlos, fuè quarto Señor de los Cameros, Aguilar, Nalda, Yanguas, y Cervera, Ricohombre de Caſtilla, Confirmador de los Privilegios Reales, y como tal pueſto por Salazar de Mendoza en ſu libro de las Dignidades de Caſtilla, lib. 3. cap. 27. casò con ſu tia Doña Iſabel Enriquez, hija de D. Alonſo Enriquez, Almirante de Caſtilla (hermano de ſu abuela Doña Leonor de Caſtilla, Señora de Salinas) y de Doña Juana de Mendoza, la Rica fembra, ſu muger, hija de Don Pedro Gonçalez de Mendoza, Ricohombre, Señor de Mendoza, Hita, Buytrago, y Hermandades de Alava, Mayordomo Mayor del Rey Don Juan el Primero, en cuyo ſervicio muriò en la batalla de Aljubarrota; y es aſcendiente de los Duques del Infantado, y Francavila, de los Principes de Melito, de los Marqueſes de Mondejar, Cenete, y Almenara, de los Condes de Coruña, Galve, y otras muchas Caſas. En los hijos deſte iluſtriſsimo matrimonio ſe ſepararon las dos lineas de Aguilar, y Alcanadre; porque de Juan Ramirez, y Doña Iſabel Enriquez, nacieron Don Alonſo Ramirez de Arellano, primero Conde de Aguilar, año 1476. quinto Señor de los Cameros, Andalus, Torre, Luecas, Yanguas, Nalda, Cervera, Clavijo, Soto, y otras muchas Villas; que caſando con Doña Catalina de Mendoza, hija de Don Diego Hurtado de Mendoza, primero Duque del Infantado, Marquès de Santillana, Conde del Real, Señor de las Caſas de Mendoza, y de la Vega, ſon progenitores de los Condes de Aguilar, Grandes de Eſpaña, de los Condes de Clavijo, de los Señores de Soto; y por hembra, de los Marqueſes de Avilafuente, Condes de Nieva, Marqueſes del Valle de

Gua-



Præcurrens ascendit in arborem... Festinans descendit. Luc. cap. 19.

Euntes in mundum vniuersum. Marc. 16.



EL fin principal deste primer Euangelio, y el principal intento desta solemnidad, es celebrar las dos entradas que hizo Jesus; la primera como original, la segunda como copia. La primera en casa del Principe de los Publicanos Zacheo: *Excepit illum*, para santificarla con su presencia: *Hodie salus domui huic facta est*: la segunda en casa del Grande Apostol San Francisco Xauier, para consagrarla à su nombre, y à su Tutela, y para hazerla oficina de sus beneficios inmensos. Zacheo por auer hospedado à Christo nuestro Bien en su riquissima casa mereciò de su liberalissima mano tantos, y tan singulares fauores: quantos dirèmos que recibiò Xauier por auerle hospedado en todo el mundo vniuerso? Este es el Euangelio segundo: *Euntes in mundum vniuersum*.

No ay duda que los fauores destos hospedages serian excessiuos. Pero querer cotejar este suntuosissimo Templo Imperial con la casa particular de Zacheo, por mas que se llame Principe, siendo al fin no mas que vn hombre de negocios: *Princeps Publicanorum*: Comparar la Corte de vn Gran Monarca, cuyos dominios siempre està alumbrando el Sol, con vna pequeña Ciudad de Galilea, en la Prouincia de Suria, llamada Jericò, que

toda ella no feria mas que vn paffeo : *Ingreffus Iefus perambulabat Ierichò* : Medir la eftatura del mas verdadero Gigante Xauier, que fuftentò en fus hombros el mundo: *Euntes in mundum*, con la breuifsima eftatura de Zacheo: *Statura pufillus erat* : De vn Predicador de todas las criaturas : *Prædicate Euangelium omni creaturæ* , con otro que folo fe predicò à sì mifmo : *Ecce dimidium bonorum meorum Domine dò pauperibus* : Del que pudo hollar el Vniuerfo : *Euntes in mundum vniuerfum* , con el que de fu caudal folo tuvo valor para alargar el medio : *Ecce dimidium* ; Del que jamàs perdiò de vifta à Dios , con el que por mas diligencias que hazia, no podia vèr à Jefus: *Quærebat videre Iefum , & non poterat* : De vn hombre que fe hizo pobre , para predicar la pobreza del Euangelio : *Prædicate Euangelium* , con otro à quien hizieron Principe las riquezas : *Princeps Publicanorum & ipfe diues*. Querer, digo, hazer comparacion entre Xauier , y Zacheo , intentando que Zacheo firua de exemplar à Xauier en las circunftancias de la fiefta , y en lo literal de la hiftoria, parece empeño tan dificil , como impropor-
Cafiodor. var. l.2. cionado : *Summa imis componere* , dize Cafiodoro, *audaciæ eft, non confilij, quærentis eft in ipfa importunitate præconium*.

Con todo effo , pues en la Dedicacion de todos los Templos, fin exceptuar alguno , propone fiempre por exemplar efta mifma hiftoria la Iglefia , no es licito juzgar el intento por atreuido , ni menos por improporcionado. Por dificultofo , yà me dareis licencia , que afsi lo he oìdo dezir ; y fin hazerme cargo de otra dificultad, lo que en efte affunto pudiera defacomodarme es lo efteril. En tiempo de efterilidad aun los mas abundantes padecen , y hazen de la necefsidad economia. Xauier , y Zacheo en vn affunto, aun en folo los terminos amenaza efterilidad al difcurfo : aun en las mifmas letras de que fe componen fus nombres. En las mifmas letras ? Parece que sì.

Nin-

Ninguno avrà en mi Auditorio, que no aya hecho vn reparo muy facil; y con misterio puede ser que ninguno le aya formado hasta aora. Avreis reparado todos, que en los Diccionarios de todas las lenguas mas vsuales à las Naciones politicas, las letras que tienen menos vocablos son la X. y la Z. y ocupando otras palabras vn indice muy copioso, y vn numero grande de paginas, estas dos letras del Alfabeto parecen las mas desayradas por su esterilidad, ò pobreza.

Y no califiqueis de poco graue, ò de pueril el reparo por fundarse en las letras del A. B. C. que los misterios mas graues, y mas diuinos, se han hecho famosos por las primeras letras. Dexo las letras de la palabra *Adam*, en que dize San Agustin, que estàn significadas en el texto Griego las quatro partes del mundo, y era consideracion oportuna para el Euangelio en que se nos propone Xavier peregrinando el vniuerso: *Euntes in mundum vniuersum*. Omito tambien las tres letras terribles, que escribia aquella mano, que condenò à Baltasar, y contenia cada vna su particular sentencia contra el sacrilego.

Solo quiero acordaros, que la mas celebre insignia que los Romanos aplicaban à sus vanderas, fueron las quatro letras S. P. Q. R. en q̃ querian ellos por arrogãcia, que la Sibila huviesse adiuinado aquel su tan repetido blason: *Senatus Populusque Romanus*: y los Christianos con mas verdad leemos en ellas toda la practica del primer Euangelio de oy. El Euangelio dize: *Venit filius hominis quærere, & saluum facere, quod perierat*: Que vino el hijo del hombre à salvar el mundo perdido. Y en el sentido proprio entendemos todos las quatro letras iniciales de la Sibila: en la S. *Salua*, en la P. *Populum*, en la Q. *Quem*, y en la R. *Redimisti*: Salva el Pueblo, Que Redimiste. Esto basta para que se vea como vn reparo en las letras del Alfabeto puede ser misterioso, y graue por la representacion.

Reparo pues en que las letras mas esteriles del A. B. C. son la X. y la Z. y passo à discurrir, que como la S. de la Profetisa significaba *Salua*, la R. *Redimisti*; y asi de las otras, tambien la X. inicial de *Xauier* puede significar su nombre; y la Z. que es inicial de *Zacheo* puede significar el suyo. X. y Z. *Xauier*, y *Zacheo*. Y como estas dos letras son las mas esteriles de vocablos en los indices, y Diccionarios, no seria mucho, que al complexo de *Xauier*, y *Zacheo* le huviessen comunicado la esterilidad.

Mas no puede bastar esta consideracion para que mi assunto dexe de ser el que debe. Xauier, y Zacheo es preciso que sean todo el objeto de mi discurso. Si mi Sermon fuera solamente de Zacheo, predicàra vna Dedicacion en comun de qualquiera Iglesia del mundo ceñido al Euangelio, y al nombre de Zacheo: *Ecce vir nomine Zacheus*. Si el assunto fuera solo de Xauier, como quiere la que celebra esta fiesta, tuviera por campo para el discurso, no menos que todo el mundo esplayandole por el segundo Euangelio: *Euntès in mundum vniuersum*; mas tampoco fuera intento oportuno para este dia, si no para el tercero de Diziembre. De la Dedicacion deste Templo en particular deseo componer mi discurso. Esto es, de Xauier, y de Zacheo; de la X. y de la Z.

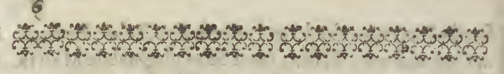
Ni temo por esta causa que sea el assunto esteril. *Inopem me copia fecit*, dezia vno: yo digo al contrario: *Copiosum me inopia fecit*. Letras son estas dos, que cada vna de ellas vale por muchas, como sabe bien el Latino. Y no serà nueuo que en la esterilidad se pueda hallar lo fecundo, y en la breuedad no solo lo estendido, si no lo inmenso. El Sermon mas abreuiado, que admiran los entendimientos Angelicos, y humanos, es aquel Omnipotente Sermon de Dios: *Omnipotens Sermo tuus, Domine*: y se abreuiò de dos modos muy admirables. El vno en la breue esfera de aquel Augustisimo Sacramento, siendo

ſiendo Pan engendrado en la tierra del Cielo: *Panis qui de Cœlo deſcendit.* El otro en el Seno virginal de MARIA Santiſsima: *Quem cœli capere non poſſunt, tuo gremio contuliſti.* Ioan. 6.

Y eſtas prodigioſas abreuiaciones, què efectos cauſaron? La de Chriſto en el Sacramento, que cada particula la mas menuda del Pan conſagrado ſea vn Sacramento *numericè* diſtinto, y baſte para alimentar infinitos Angeles, y hombres: *Panem Angelorum manducauit homo*, y para alargar eternamente la vida: *Qui manducat hunc panem viuet in æternum.* La del Verbo en el gremio de la Santiſsima Virgen, que en vn Hijo ſolo parieſſe mas que infinitos: *Virgo fæcundiſsima, quia Virgo; fæcundior autem, quæ vnicum potuit parere Verbum, in quo plurimos peperit filios*, dize San Juan Damaſceno. Os parece poca la fecundidad de MARIA, porque pariò vn ſolo Hijo? Pues ſabed, que ſiendo fecundiſsima, porque era Virgen, fuè mas fecunda, porque pariendo no mas que vna Palabra, pariò en ella vn Sermon Omnipotente, è Inmenſo; en vn parto ſolo pariò infinito. Que hermoſa, que fecunda eſterilidad la de MARIA! Que inmenſa abreuiatura la del Sacramento! Que eſpacioſo campo para el diſcurſo X. y Z. Xauier, y Zacheo! En el Sacramento, y en MARIA ſe contiene con infinidad lo que neceſsito para el deſempeño: en el Sacramento la Gracia, en MARIA la interceſsion. Pongamos por medianera à eſta Soberana Señora con la ſuplica del Angel:

AVE MARIA.

Pra-



Præcurrens ascendit in arborem... Festinans descendit. Luc. cap. 19.

Euntes in mundum vniuersum. Marc. 16.

EL primer cuidado del que fabrica debe ser medir la profundidad del fundamento con la altura del edificio, que preuiene: *Quanto maiorem vult extruere molem eo altiora eijcit fundamenta*, dize San Ambrosio, y la razon natural lo enseña. De suerte que toda la seguridad de vna grande fabrica consiste en el metodo que se guarda en el subir, y el baxar. Lo que baxa no puede gozarlo la vista, mas necessitalo la seguridad de lo que sube; porque al fin el fundamento es toda la razon del edificio, y lo mismo es fabricar sin razon, que hablar sin fundamento.

Por esso me parece à mi, que para assegurar Christo Bien nuestro la casa del Principe Zacheo, idea deste, y de todos los Templos, que à su honor diuino dedica la piedad Christiana, preuino con su infinita sabiduria, que subiesse, y que baxasse con igual diligencia, y proporcion: *Præcurrens ascendit in arborem*; corriendo subiò al arbol. *Festinans descendit*, y baxò con la misma diligencia: para subir huvo vn *Præcurrens*, para baxar vn *Festinans*. El arbol à que subiò Zacheo, y de que baxò, *Ascendit*, *Descendit*, dizen Beda, y otros Expositores, que era representacion de la Cruz, en que Christo Señor nuestro auia de redimir el linage humano: *Sycomorus adumbrat Crucem Christi*. Pues como la casa de Zacheo merecciò quedar santificada por auer subido, y baxado del arbol sombra de la Cruz de Christo; assi el auer subido

Ap. Sylu. hic.

bido

bido Xauier con mas propiedad à la miſma Cruz, y baxado della con mas dolor, le pudo merecer que ſe conſagraſſe eſte ſuntuoſiſsimo Templo Imperial à la glorioſa celebridad de ſu nombre. En vna cruz en forma de X. dizen que eſtuvo crucificado San Andrès Apoſtol; con que nueſtro Apoſtol Xauier aſta el nombre parece que tuvo crucificado: *Aſcendit in arborem.. Deſcendit... Hodie ſalus domui huic facta eſt*. Empezemos por el ſubir, y acabarèmos por el baxar.

Mas antes de paſſar adelante es meneſter vencer vna dificultad, que ſe ofrece à todos: En eſta feſtiuidad lo que ſe celebra es la Dedicacion deſta ſuntuoſa Imperial Igleſia con la aluſion à S. Xauier, y à Zacheo; y en los edificios, como todos ſaben, y deziamos de San Ambroſio, lo primero es ahondar en el fundamento, para que con mas firmeza ſe vaya ſublimando la fabrica: *Eo altiora eijcit fundamenta*; y ſegun eſto, la planta de mi Sermon parece planta de vn edificio al rebès: empezamos por lo que ſubiò Xauier: *Aſcendit in arborem*, reſeruando para lo vltimo lo que baxò: *Deſcendit*.

A eſte reparo reſponderè breuemente con vna inſtancia en el Euangelio, con dos textos literales de la Eſcritura, y con la autoridad de vn Doctor de la Igleſia, que dà la razon deſta mudança en el orden del edificio. La inſtancia es eſta. En el Euangelio refiere San Lucas, que corriò Zacheo para ſubir al arbol: *Præcurrens aſcendit*, y deſpues, que ſe diò priſa à baxar: *Feſtinans deſcendit*. Y ſiendo eſte Euangelio la idea de los mas ſuntuoſos, y encumbrados edificios del mundo, como ſon los Templos, que conſagra à Dios la piedad deuota de los fieles, no debe de ſer inconueniente, que en ſu fabrica ſe empièze por el ſubir: *Aſcendit*.

Los textos de la Eſcritura ſon dos: el vno de las primeras palabras de la Sagrada Hiſtoria: *In principio creauit Deus Cœlum, & terram*; que en el principio criò Dios el *Geneſ. 1. 1.*

el Cielo, ỹ la tierra. Ay fabrica alguna tan grande, tan suutuosa, tan bien ordenada, como la de todo el mundo, assi terrestre, como celeste, assi inferior, como superior? Todo el mundo no es mas que vn pequeño punto respecto del globo celeste; y à esta proporcion vn solo edificio deste mundo terrestre, con dificultad puede ocupar algun sitio en la imaginacion. Pues si este edificio de Dios es tan incomparable con nuestros edificios, como su Magestad dando principio à la obra, *In principio*, empezò por lo sumo, y acabò por lo infimo? Empezò por el Cielo: *Creauit Deus Cœlum*, y acabò por la tierra: *Et terram*? Alguna especial razon se nos esconde en la fabrica de los edificios de Dios.

El otro texto tambien es del Genesis, aunque le gastarèmos no mas que por vn lado, porque por otro le avrèmos menester despues. Quando viò en sueños Jacob aquella celebre Escala, reparò con gran nouedad:
Genes. 28. *Angelos Dei ascendentes, & descendentes per eam*, Angeles
12. de Dios, que subian, y baxaban por ella. Y siendo estos Angeles expressamente Angeles de Dios: *Angelos Dei*; y siendo la humildad su prerrogatiua, contrapuesta à la soberbia de los Angeles del Diablo: *Diabolo, & angelis eius*, y auiendo estos caìdo con tanto precipicio: *Quomodo cecidisti Lucifer*, por querer subir sin baxar: *Similis ero Altissimo... Super astra conscendam*, biẽ debe de componerse en algunos Angeles, que empiezen por el subir: *Ascendentes*, y acaben por el baxar: *Descendentes*.

Y la razon de todo podemos tomarla de la autoridad de San Agustin, que es el Doctor de la Iglesia. Explica el Padre el Psalmo 121. y en vna leccion del segundo dia desta Octaua, prueba, que el fundamento de que haze mencion San Pablo: *Fundamentum ipsius Christus est*, pertenece à los edificios Sagrados; y concluye:
August. in *Quia spiritualiter ædificamur, fundamentum nostrum in sum-*
Ps. 121. *mo positum est: Illic ergo curramus*. En todos los edificios

es la primera piedra el fundamento; por esso en los edificios materiales se empieça siempre baxando: *Quia corpora ædificauerunt, fundamentum in imo posuerunt*. Mas como lo que principalmente se celebra en las Fiestas de Dedicacion, no es el material edificio, sino el espiritual: *Spiritualiter ædificamen*; y como el fundamento de este Edificio es la Piedra Christo: *Fundamentum ipsius Christus est*, y esta Piedra siempre està en lo mas alto: *In summo positum est*; es preciso que empecèmos nuestra fabrica espiritual, no baxando, sino subiendo: *Illuc ergo curramus*. Luego para que mi planta sea la que conviene à la Fiesta, primero he de considerar à Zacheo, y à Xavier corriendo para subir: *Præcurrens ascendit*, y despues corriendo para baxar: *Festinans descendit*.

Mas que todos, dize San Lucas, que corriò Zacheo, para poder subir al arbol: *Præcurrens ascendit in arborem*; pero la distancia de la carrera en lo material, no pudo ser muy dilatada. Era vn mediano Pueblo Jericò, y desde su casa correria hasta el sitio en que estava el arbol, por cuya sombra avia de passar el Señor: *Quia inde erat transiturus*. Mucho mas debiò de correr, ò en representacion, ò con el espiritu, pues à su carrera atribuye San Lorenço de Novara aquella tan feliz, y tan dificultosa subida: *Non cucurrit* (dize el Padre) *sed præcurrit; ideò benè festinando, optimè ascendit*.

Asi corriò para subir Zacheo, ò con el cuerpo, ò con el espiritu. Y de què modo corriò Xavier? El Evangelio lo diga: *Euntes in mundum vniuersum*; corriò no menos que vn Mundo vniverso. Y no lo encarezco mucho, porque esta fuè carrera del cuerpo, y con el espiritu corriò Xavier muchos Mundos. Yà sabeis la vision. Soñò Xavier lo que ansiosamente deseava su animosissimo coraçon: soñò, que en la especie de vn agigantado Etyope cargava Dios sobre sus ombros la conquista de vn nuevo Mundo; y nada congoxado de tan robusta

reprefentacion, defpertò clamando: *Amplius, Domine, amplius.* Mas Mundos, Señor, mas Mundos.

Grande, fin duda, fuè, y heroyco efte primer afecto de Xavier: bolò con las alas del efpiritu lo que no podia correr con el cuerpo. Mas corria Xavier en lo que no corria, pues mas que la carrera de todo el Mundo, le fatigava el anfia de correr mil Mundos. Eftrechos le parecian à fu efpiritu todos los Mundos pofsibles, quando Dios cargava fobre fus ombros no mas que vn Mundo vniverfo: *Euntes in mundum vniuerfum.*

Mas parece que fe oponia con otro efte animofiffimo afecto del grande Apoftol Xavier. Pareciòle à los principios de la vida efpiritual, que le infundiò San Ignacio, que eftava obligado à caftigar la ligereza del figlo, de que fe avia preciado en el correr, y dançar. Con efte intento fe ciñò à los braços, y muslos tan apretadamente vnas cuerdas, que penetrando, con la agitacion del camino, hafta lo interior de los hueffos, le fuè impofsible paffar en fu carrera adelante. Aqui fueron fus anfias, fus miedos, fus congoxas. Mas atendiòlas cō prompta piedad el Cielo, porque acudiendo fus compañeros al vnico medio de la oracion, fe hallaron al mifmo punto rotas las prifiones, con expedicion los miembros, y folo ligeramente feñalados, para oftentacion del prodigio.

Pues fi el intento de Xavier era penetrar todos los Mundos pofsibles, para introducir en ellos el nombre de Chrifto: *Amplius, Domine, amplius,* como à los primeros paffos de fu animofa emprefa haze impofsible el logro de fus defeos? Vn Mundo le parece empeño corto à fus anfias, y añade con las prifiones impofsibilidad à la carrera? Si, y con grande confequencia à fu empeño. Lo que con el cuerpo podia caminar Xavier, feria el Mundo vniverfo: *Euntes in mundum vniuerfum*; con el efpiritu queria bolar mas, y mas Mundos: *Amplius, Domine,*

mine , amplius ; y para que bolàsse tanto el espiritu , era precisa diligencia poner en prisiones el cuerpo. Prisiones al cuerpo, para hazer bolar al espiritu?

No hallarèmos , para explicar la consequencia de este grande Apostol , mas ajustado exemplar , que al Apostol de las gentes Pablo. Al despedirse de la Isla de Mileto, para navegar à Jerusalen, hizo vn razonamiento à los Christianos viejos de aquella Iglesia; y entre las demàs les dixo estas notables palabras: *Alligatus ego spiritu vado in Ierusalem*. Voy à Jerusalen con el espiritu aprisionado. Pregunto , el espiritu puede ser capaz de prisiones ? Ay criatura mas libre , mas desembaraçada, que vn espiritu ? Si tuviera embaraçado de prisiones el cuerpo , no fuera mucho quexarse el Apostol de que Dios le obligasse à correr el Mundo : pero si en aquella ocasion es cierto que no lo estava , de què se quexa , ù de què genero de prisiones dà cuenta à los Melitenses: *Alligatus*? *Actor*. 20 17.

Y se aumenta la duda con la misma razon con que motiva su jornada , y su sentimiento. Voy (prosigue) voy con el espiritu aprisionado à Jerusalen : *Quòd Spiritus Sanctus per omnes Ciuitates mihi protestatur dicens , quoniam vincula , & tribulationes Ierosolymis me manent* : porque en todo el camino me và el Espiritu Santo protestando , que en Jerusalen me esperan prisiones. Quien tal creyera de Pablo ? Quexase de que tiene aprisionado el espiritu , y para añadir prisiones , camina à Jerusalen ? O à Pablo le embaraçavan las prisiones para caminar, ò antes estava bien hallado con ellas ? Si estava bien hallado , de què se quexa , *Alligatus ego spiritu* ? Si las prisiones embaraçavan sus intentos , para què camina à Jerusalen à buscarlas : *Vado in Ierusalem .... quoniam vincula Ierosolymi me manent*?

Todo se compone bien,atendiendo à las ansias con que vivia este Apostol. Era su intento executar el or-

den què Dios le avia dado de llevar su nombre por el
Actor. 9. Mundo: *Vt portet nomen meum coram Regibus, & gentibus*; y
15. èl avia abraçado con todo su coraçon: *Dummodo consu-*
Actor. 20 *mem cursum meum*. Las prisiones que entonces padecia,
24. èran del espiritu: *Alligatus ego spiritus*: las que en Jerusalen le esperavan, eran ataduras del cuerpo. Y como buela mas ligero el espiritu quando el cuerpo està aprisionado, iba à Jerusalen à aprisionar el cuerpo, para dàr inmensa libertad al espiritu. No podia Pablo sufrir las prisiones del espiritu, y para librarse dellas, anhelava con ansia las del cuerpo, que le esperavan en Jerusalen: *Vado in Ierusalem*.

Del mismo Apostol es todo el concepto: *Nec facio* (dezia en esta misma ocasion) *nec facio animam meam pretiosiorem, quam me, dummodo consummem cursum meum*. En quanto à consumar la carrera de todo el Mundo, no estimo mas à mi espiritu, que à mì. El Alma de Pablo distinguiase por ventura de Pablo? No constava, como los otros hombres, de los dos constitutivos de cuerpo, y Alma? Pues què querria significar quando dixo: *Animam meam, quam me*, à mi Alma, que à mì? No ay duda que no se distinguia el Alma de Pablo, para otros muchos efectos, y consideraciones; mas para en orden à las prisiones que padecia, ò deseava, es cierto que se distinguia. Vnas prisiones sirven para atar el cuerpo, otras para aprisionar el espiritu. Los passos del cuerpo, y los del espiritu eran muy preciosos en Pablo; no ay
Rom. 10. duda: *Quam pretiosi pedes euangelizantium*; mas como en comparacion de los passos del espiritu, son menos preciosos los del cuerpo, y aprisionado el cuerpo, toman alas los passos del espiritu, deseava padecer en el Alma las prisiones, para que el espiritu adelantasse los buelos. Como si dixera Pablo: Buele mas, y mas el espiritu, que no le estimo tanto, que quiera tenerle atado en el ocio, porque no padezca las prisiones el cuerpo: *Nec*

facio animam meam pretiosiorem, quam me dummodo consummem cursum meum ... Alligatus ego spiritu ... Vincula Ierosolymis me manent.

Poco se diferencia en la substancia el caso destos dos grandes Apostoles del Mundo, Pablo, y Xavier. Vaso de eleccion hizo Dios al primero, para que llevasse por el Mundo su nombre: *Vt portet nomen meum*; y al segundo destinòle para la espiritual conquista de esse Mundo mas vniverso: *In mundum vniuersum*. Y si Pablo, para bolar su Mundo menor con los anhelos del espiritu, deseava vèr en prisiones el cuerpo; Xavier no las deseava como quiera, sino que èl mismo se las ponia, no para el vniverso, que Dios le avia encomendado, sino para los Mundos innumerables, que le prevenian sus ansias: *Amplius, Domine, amplius.*

Assi podemos dezir, que corriò mas que todos Xavier: *Præcurrens*. Mas si Zacheo en su carrera breve encontrò vna tan grande cruz à que subir; vna cruz, de que se podian hazer tantas cruzes: *Præcurrens ascendit in arborem Sycomorum*; què tamaño tendria la cruz à que subiò Xavier en tan incomparable carrera? No ay duda que seria vna cruz tremenda. Vn Mundo corriò Xavier, de que se podian hazer muchos Mundos. Treinta y tres mil leguas dizen que corriò, sus Historias; y no constando mas que de seis mil y docientas el ambito de todo el Mundo, infierese que corriò Xavier, no vno, sino muchos Mundos, pues pudo hazer muchos de vno, para verificar aquel *Amplius*, que en cada passo repetian sus encendidos deseos.

Y si de vn Mundo supo hazer muchos Xavier, no seria mucho dezir, que de vna cruz à que subiò corriendo, supo tambien hazer muchas cruzes: *Præcurrens ascendit in arborem*. Muchas, y cada vna dellas, ò mayor, ò tan grande como todo el Mundo. Como el Mundo? Si; y si os parece grande esta cruz para la estatura de

vn hombre, aun es mucho mayor de lo que por ventura avrèis imaginado. Todo el mundo le sirviò de cruz à Xavier. Terrible cruz, y terrible crucifixion! pero aun la padeciò Xavier mucho mayor, y mucho mas terrible. Mas terrible, y mayor cruz, que todo el mundo? Si; porque padeciò Xavier la mas terrible crucifixion del mundo, que se ha padecido jamàs.

La crucifixion mas terrible (exceptuando solo la de Christo nuestro Redentor) la mas terrible, de que ay memoria en la Escritura, fuè la que padeciò San Pablo. No es facil perder de vista à este Apostol, quando se ponderan las prerrogativas del nuestro: *Mihi* (dezia San Pablo) *mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Contienense en estas breves palabras, no vna, sino dos grandes crucifixiones distintas; la vna, en que Pablo estava crucificado al mundo, de suerte, que todo el mundo era vna grande cruz, à la qual estava Pablo crucificado: *Ego mundo crucifixus sum.* Otra crucifixiõ, en que el mundo estava crucificado à Pablo, de suerte, que Pablo era tambien vna cruz, en que estava crucificado el mundo: *Mihi mundus crucifixus est.*

Galat. 6. 1.

La primera crucifixion, esto es, que todo el mundo le sirviesse à Pablo de cruz, entiendese facilmente. Eran su cruz todas las enfermedades, todos los vicios, todos los escandalos del mundo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non vror?* Eran su cruz las carceles, las cadenas, las persecuciones, los peligros, los naufragios, y las muertes tan repetidas: *In laboribus plurimis: In carceribus abundantius: In plagis supra modum: In mortibus frequenter.* Assi se entiende, como todo el mundo pudo servirle de cruz à Pablo para crucificarle: *Ego mundo crucifixus sum.*

2. Cor. 11

Mas no se entiende tan facilmente, como el mundo pudiesse estàr crucificado à Pablo, de suerte que Pablo sirviesse de cruz al mismo mundo, que le crucificava:

Mihi mundus crucifixus est. Pablo crucificado, sea en hora buena; pero el mundo tambien crucificado à Pablo? La cruz inventaronla al principio los hombres, para castigo de los delinquentes: formavanla de dos maderos toscos, del modo que vèmos, con pie, con cabeça, y con braços, porque el hombre tiene essa misma forma; y assi el hombre no es otra cosa, que vna cruz viva racional, y como vn modelo de las otras cruzes. Pero siendo el mundo de forma esferica, ò redonda; y siendo, fuera desto, vn monstruo, como dezis, sin pies, ni cabeça, como era possible que estuviesse crucificado à Pablo, cuya estatura, aun para vn hombre, era menos que mediana; ò como Pablo podia servir de cruz, para que vn Globo tan grande se crucificasse: *Mihi mundus crucifixus est?*

No ay duda que la materia seria sumamente dificultosa, y tanto, que solo vn Pablo podria vencerla, por el ansia de conquistar el mundo para Christo crucificado: *Vt Christũ lucrifaciam*. Veìa San Pablo, que el mundo con sus persecuciones, con sus vicios, con sus escandalos, era vna grande, y terrible cruz, que le tenia crucificado: *Ego mundo crucifixus sum*; mas como aun assi no estava crucificado à su gusto, y à la medida de sus deseos, discurria diferentes modos de crucificarse, haziendo de vna muchas cruzes diferentes, y crucificando al mundo como delinquente, como el mundo le crucificava à èl. Y siendo el mundo tan desmedido, ò tan desigual à Pablo, para medirse, y ajustarse con èl cabeça con cabeça, pies con pies, y braços con braços; què tormentos, què martyrios padeceria el Apostol? Por que los barrenos, que para clavar à Christo nuestro Bien en la Cruz, hizieron los Sayones, estavan muy distantes del sitio conveniente, discurren contemplativos, que fuè necessario descoyuntar al Señor los braços, para que alcançassen à las aberturas. Y de aqui se puede inferir los tor- *Philip. 3.*

tormentos que padeceria San Pablo, estrechandose por vna parte, y por otra estendiendose, para que el mundo esferico quedasse bien crucificado con èl, y con el mundo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.*

En este sentido pudo San Pablo padecer las dos cruzes, y del mismo modo las padeciò Xavier: *Ascendit in arborem.* La primera crucifixion padeciòla, porque à cada passo le crucificava el mundo vniverso, que era el campo de su conquista: *Euntes in mundum vniuersum.* Crucificavale con los trabajos inmensos de sus peregrinaciones, que diez años le tuvieron en vn continuo movimiento, para correr, si fuè posible, ò bolar, las treinta y tres mil leguas que sobran para componer el espacio de cinco mundos, por la mar, por la tierra, y por el ayre. Crucificavale con los peligros, con los naufragios, con las trayciones, con los escandalos, con los martyrios, con las piedras, con los açotes, con las espinas, con las hambres, con las sedes, con las vigilias, con los ardores, con los yelos, y con todo genero de persecuciones, y trabajos: *In laboribus plurimis.* Assi lo declaran los Juezes de la Rota, y los Pontifices en la Bula de su Canonizacion.

Esta fuè vna de las cruzes, en que no vn breve espacio, como Zacheo en su arbol, sino muchos años, estuvo crucificado Xavier, sirviendole mas de cinco mundos de terrible, y portentosa crucifixion: *Ego mundo crucifixus sum.* Mas como en el coraçon de Xavier estava siempre haziendo eco aquel antiguo suspiro: *Amplius, Domine, amplius*; mas mundos, Señor, mas mundos, anhelava siempre à fabricarse mas cruzes. Esta primera podemos dezir, que fuè como vna crucifixion con lo material del vniverso: *Euntes in mundum vniuersum.* La del mundo formal, qne tambien contiene este Evangelio, fuè sin duda mas terrible crucifixion: *Prædic ate* (dize) *prædicate Euangelium omni creaturæ.* El mundo forma

son

ſon todas las criaturas, y eſtàs eran làs que componian à Xavier otra cruz, otro genero de crucifixion mas terrible. Mas que eſtàr crucificado à la cruz de tantos mundos? Si; porque ſe hazia cruz èl miſmo, para que el mundo, ò los mundos ſe crucificaſſen à èl: cruz, y crucificado à vn miſmo tiempo: *Mihi mundus, & ego mundo.*

Quando crucifican à vn hombre, no ſolo el hombre queda crucificado, ſino tambien la cruz; el hombre clavado à la cruz, y la cruz clavada al hombre: con que ſiendo Xavier, como Pablo, cruz, y crucifixo de todo el mundo, no podia menos de eſtàr muchas vezes crucificado. O ſi no, conſideradlo voſotros. El crucifixo haſe de medir, y ajuſtar con la cruz; y Xavier midiòſe con todas las criaturas: *Omni creaturæ;* con los grandes, y con los pequeños; con los humildes, y con los poderoſos; con los juſtos, y con los pecadores; con los ſabios, y cou los ignorantes; con el Gentil, con el Moro, con el Herege, con el Chriſtiano, con el Politico, con el Atheiſta, y al fin con tantas, y tan desiguales criaturas, como compondrian las cien leguas diferentes, que le infundiò el Divino Eſpiritu. Ajuſtòſe tambien à todos los humores, à todos los altos, y baxos; à los montes, y à los valles de todo el mundo, para crucificarſe con èl, y tenerle crucificado conſigo. No fueron eſtas crucifixiones, no ſolo muchas, ſino terribles, ſino inexplicables: *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo? Euntes in mundum vniuerſum? Omni creaturæ?*

Alguna ſombra deſta crucifixion parece que contiene el primer Evangelio de Zacheo: *Aſcendit in arborem.* Subiò Zacheo al arbol, y en breviſſimo tiempo de crucificado mereciò de Chriſto tantos, y tan admirables favores. Miròle Jesvs: *Suſpiciens Ieſus*, y con atencion ſingulariſsima: *Suſpiciens Ieſus, vidi eum.* Hablòle con gran benignidad: *Et dixit ad eum.* Llamòle por ſu nombre, y à nueſtro modo de hablar, ſin conocerle:

Zachææ. Aliviòle de los trabajos de aquella cruz: *Descende.* Significòle las ansias de su Divino amor en la priesa: *Festinans.* Honrole, mandandole que le recibiesse por Huesped: *In domo tua.* Añadiò la cortesania discreta de dezirle, que à su casa le llevavan conveniencias propias: *Oportet me.* Que su estancia contra la razon de Huesped, no avia de ser de passo, sino permanente: *Manere.* Expusose, por favorecerle, à la murmuracion: *Murmurabant*; y no menos que en materia de comunicacion con pecadores: *Quod ad hominem peccatorem diuertisset*: y al fin dando titulo de hijo de Abrahan al que solo avia sido Assentista en el siglo: *Quod sit filius Abrahæ*, santificò à toda su Casa, asseguró su predestinacion, y constituyòle por modelo, y exemplar para la consagracion de todas las Iglesias del mundo, en aquellas breves palabras: *Hodie salus domui huic facta est.*

Y tantos favores, tantos beneficios de gracia, de gloria, en vn instante, en este mundo, y en el otro, por què razon? por què meritos? por què motivos? Oìd à San Buenaventura: *Ascendit in arborem, & quod corpore deerat, arbore suppleuit.* Supone el Padre, que la breve estatura de Zacheo: *Statura pusillus erat*, significava la pobreza de sus merecimientos: *Exiguus meritis, sicut populus nationum*, que dize San Ambrosio. Subiò, pues, al arbol el pobre de merecimientos Zacheo, y suplió con el arbol lo que de merecimientos le faltava: *Arbore suppleuit.* Notable arbol, y notable suplemento! Para tan altos beneficios del Cielo pudo servir de meritos vn arbol? Para el defecto de la estatura material, yà pudo servir; mas tambien para el defecto de meritos: *Exiguus meritis?*

Ap. Sylv. hic.

Lib. 8. in Luc.

Si; y con justissima causa, no solo porque el arbol, como deziamos, era representacion de la Cruz: *Crucem Christi adumbrat*, sino porque vn arbol entero no puede menos de ser muy dificultosa cruz, y no vna sola cruz,

sino

ſino muchas. Conſta vn arbol, fuera de las raìzes, del tronco grueſſo, y de las ramas; y eſtas comunmente ſon desigualiſsimas, vnas cortas, otras largas; vnas delgadas, otras grueſſas; vnas derechas, y otras torcidas. Es tambien el Sycomoro, por eſpecial diſtintivo, ſymbolo muy celebrado de la necedad: *Sycomorus interpretatur Ficus fatua*; y necedad pareciò tambien el mejor arbol de la Ciencia à las gentes: *Gentibus autem ſtultitiam.* 1.Cor.1.

Pues conſiderad aora à Zacheo crucificado, en el ſentido moral, ò alegorico, à todo el arbol Sycomoro: *Aſcendit in arborem Sycomorum*; crucificado eſpiritualmente al tronco, ſymbolo dos vezes de los necios; à las ramas grandes, y pequeñas; à las grueſſas, y à las delgadas; à las derechas, y à las torcidas; à las verdes, y à las ſecas, en que puede imaginarſe todo genero, y todo eſtado de hombres; y verèis como en tan breve tiempo pudo padecer mucha cruz, y aun muchas cruzes Zacheo: *Omni creaturæ*; que padeciò la cruz mas terrible, y mas dificultoſa; vna cruz muy parecida à la de San Pablo, vna cruz compendio de la de todo el mundo: *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.* Y con eſta probable conſideracion, nadie eſtrañarà que el arbol pudieſſe con razon ſervir à Zacheo de ſuplemento de eſtatura, y meritos para tan altos favores Divinos: *Aſcendit in arborem: Quod corpore deerat arbore ſuppleuit.*

Y eſta crucifixion, que en Zacheo acaſo no fuè mas que repreſentacion, ò ſombra, fuè en Xavier vna verdadera crucifixion al mundo formal, que ſon las diverſas ſuertes, y eſtados de los hombres. Para los niños avia meneſter encogerſe, para los grandes eſtirarſe; con los ignorantes ſe hazia corto, y con los ſabios ſe deſcollava: yà ſe encogia à la cabecera del mas vil Grumete, que neceſsitava de ſu aſsiſtencia; yà ſe enſalçava al Trono de los mayores Principes, para enſeñarlos, ò para corregirlos: yà le veìan deſnudo, y deſcalço, aſido à las

cerdas de vn bruto, corriendo breñas, pisando lodo, y espinas; yà vestido de sedas, y brocados, hollando las riquezas, y profanidades de las mas opulentas Monarquias del mundo: yà cercado de enfermos, bozales, y mendigos; yà cortejado de los nobles, y Virreyes de Portugal en las Indias: yà como vn pobre Missionero cargado de los Ornamentos, Vasos Sagrados, y libros para el exercicio de su Evangelico ministerio; yà con todas las Insulas de Nuncio Apostolico, y con todo el lucimiento de vna ostentosa familia: yà sirviendo en los Hospitales en los ministerios mas asquerosos, y viles; yà con el caracter de Embaxador à los mas barbaros, y sobervios Monarcas del Japon, y la India: yà lamiendo las llagas de los leprosos, y ayunando entre los mendigos; yà servido en los mas sumptuosos vanquetes, juegos, y bayles, en que esperava el logro de las almas: yà comunicando con los mayores Prelados, y varones espirituales, que le veneravan por Santo; yà con las mas viles rameras, y desembueltas concubinas.

Y que siendo este mundo formal de las criaturas tan grande, y tan desigual, Xavier le midiesse, y ajustasse tan puntuelmente consigo, haziendose cruz para crucificarle el que estava yà crucificado à èl, ninguno avrà, que no diga, que fuè vna, ò muchas terribles crucifixiones; ò semejente à la de Pablo crucificado, y cruz de todo el mundo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*; ò à la de Zacheo crucificado, en algun senido, à todo el arbol Sycomoro: *Præcurrens ascendit in arborem Sycomorum*; ò mas prodigiosa que ambas, pues crucificado à todo el vniverso: *Euntes in mundum vniuersum*, no avia cruz que le viniesse medida à sus ansias; *Amplius, Domine, amplius*.

Este fuè el prodigioso subir de Xavier, que es la pimera parte de mi Discurso: *Præcurrens ascendit*. La segunda ès el baxar: *Festinans descendit*; y para Xavier fuè

vn baxàr mucho mas ſenſible, que el ſubir. Mas ſenſible que el ſubir? Si, porque ſubiò Xavier à mas penoſa cruz, baxando della, que ſubiendo. Facilmente explicarè la propoſicion, de ſuerte que no parezca paradoxa. Subiò Xavier, como Zacheo, à la cruz, y tambien le hizo Dios baxar, como à Zacheo. Eſte baxò de la cruz, en quanto quiſo regalarle el Señor con ſu cercanìa, y ſus favores: *In domo tua oportet me manere*. Y en eſte verdadero ſentido, mucho mas hizo Dios baxar de ſu gran cruz à Xavier.

Vrbano Octavo en la Bula de ſu Canonizacion declara, que eran tan extraordinarios los favores, y deleytes Divinos, con que queria el Señor templarle los rigores de la cruz con que ſe atormentava, que no cabiendo en ſu pecho aquella tan copioſa avenida, clamava à Dios congoxado: *Satis, Domine, ſatis*. Señor, no tãtos favores, no tantos conſuelos, que yà no puede el coraçon ſufrirlos: *Satis, Domine*. Viſteis que ſubiò Xavier à la cruz con tanta voluntad, y aliento, que pareciò adelantarſe à todos los crucificados: *Præcurrens aſcendit in arborem*; mas aunque Dios, al modo que à Zacheo, le mandava baxar: *Xauier feſtinans, deſcende*, no podia baxar tan aprieſa como Zacheo, porque para èl, mas inſufribles eran los rigores del favor Divino, que las penalidades de la cruz.

De ciertos Juſtos, que no ſe nombran, dize el libro de la Sabiduria: *Stabunt Iuſti in magna conſtantia adverſus eos, qui ſe anguſtiauerunt, & qui abſtulerunt labores eorum.* *Sap. 15.* Sufrian los Juſtos con gran conſtancia à aquellos que les anguſtiaron, y à aquellos que les quitaron las anguſtias. Yà veis la dificultad: que los Juſtos ayan meneſter conſtancia para ſufrir à los que les anguſtiaron; que la pidan à Dios, que la conſigan, y que la miſma conſtancia ayude para el merecimiento, y el premio, entiendèlo todos facilmente: *Adverſus eos, qui ſe anguſtiauerunt*: pero que

tam-

tambien aya Juſtos, que neceſsiten de conſtancia, y la echen menos, para ſufrir à quien les priva de las anguſtias, y trabajos: *Et qui abſtulerunt labores eorum*, la eterna Sabiduria lo dize, y no pudiera yo entenderlo, ſi entre los Juſtos no huviera avido vn Xavier.

Juſtos ay (y es lo comun de los Juſtos) Juſtos ay, que han meneſter grande conſtancia para ſufrir los trabajos; porque lo comun es, que los trabajos anguſtien el coraçon: *Adverſus eos, qui ſe anguſtiauerunt*. Mas como no es impoſsible que aya Juſtos, que ſientan mas los alivios, porque eſtos les embaraçan las penas, mas conſtancia neceſsitava Xavier para ſufrir à Dios, que le quitava las penas con el guſto de los favores, y alivios: *Qui abſtulerunt labores eorum*. Con grande guſto ſubia Xavier à las anguſtias de la cruz, ſubia corriendo: *Præcurrens aſcendit arborem*: comunicarle Dios con mano larguiſsima ſus favores, lo miſmo era, que hazerle ſeñas, ò mandarle que baxaſſe: *Feſtinans deſcende*; mas para eſte deſcenſo, faltavale à Xavier el valor, y avia meneſter otro nuevo genero de conſtancia: *Stabunt Iuſti in magna conſtantia*.

Y què favores os parece ſerian los que à Xavier le embaraçavan la cruz, de que ſentia tanto baxar? Serian acaſo los prodigios, que por ſu lengua, y ſu mano obrava la omnipotente mano de Dios: *Signa autem eos, qui crediderint hæc ſequentur*? Las cien lenguas diferentes, que le comunicò el Divino Eſpiritu? La Apoſtolica ſabiduria, con què predicando en vn idioma, le entendian los hombres de diverſos? La exactiſsima obediencia que le rendian todos los Elementos? El Agua, quando lucia en las lamparas como ſi fuera oleo? quando las olas erizadas ſe humillavan à ſu viſta; y quando ſe bolvian à ſu contacto, de amargas en dulces? El Ayre, purificando ſu corrupcion, ſolo con dexarſe reſpirar de ſu vital aliento, corrigiendo ſus violentos impulſos, ò retirandoſe

me-

medrosos, por orden suya, à sus fabulosas concabidades? La Tierra, restituyendo à la vida cadaveres tan quatridianos, como el de Lazaro? El Fuego, apagandose, y encendiendose à su voluntad, como causa libre, ò para defensa de inocentes, ò para castigo de culpados? La Luz, alumbrando à los ciegos, la salud comunicandose à los tullidos, leprosos, desahuciados, y oprimidos de todo genero de dolencias? El Infierno, llamando à sus carceles eternas los demonios, que atormentavan los cuerpos, y animavan, para el falso culto, à las fingidas Deydades? El Cielo, arrojando llamas vengativas, y embaraçando mas de vna vez el inviolable curso del Sol, à las violencias de su imperioso grito, como al de Josuè?

Grandes, y prodigiosos fueron estos favores Divinos, aun referidos solo en desayrado compendio: mas no eran estos los que le inquietavan à Xavier las penas con que el mundo le crucificava; facilmente restituia su humilde conocimiento estos prodigios à la omnipotente mano que los obrava para gloria suya, y del instrumento, à quien no pocas vezes intentaron Barbaros Fieles rendir soberanos cultos, como à Deydad mas visible, que la que Xavier les predicava. Otros muy distintos favores eran los que le hazian mal quisto con las ansias de padecer por su Divino Esposo. Aquel fuego de el amor Divino, que no cabiendo en la esfera del coraçon, le salia en su forma de fuego al semblante; que le abrasava de suerte, que le obligava à arrojarse al agua, para templar con remedio invtil aquellos precisos ardores; que no le permitia en lo mas rigido del Invierno ceñirse el pobre vestido, de que solo vsava para causar con el movimiento algun ayre en su encendido pecho; que le arrebatava en extasis cuerpo, y alma, potencias, y sentidos, à tan alta contemplacion de los Mysterios Divinos, que tenia advertido al Acolito que le asistia

en

en el Sacrificio, que viendo que se detenia mucho, ò que se levantava en alto, como frequentemente le sucedia, le hiziesse señas, ò ruido para despertarle.

Estos favores, y celestiales regalos eran los que ponian suavissimo entredicho à sus gloriosos trabajos, que era lo mismo que hazerle baxar de las cruzes en que el mundo, y su caridad le tenian crucificado. Cón que al *Festinans descende*, con que llenava Dios de suavidades su coraçon, correspondia Xavier con vn congoxado *Satis*. Basta, Señor, dexadme crucificado en las penas, porque me crucifican mas los favores: *Satis, Domine, satis*. No era este manifiesto indicio de que padecia Xavier los efectos del mismo amor que gozava? Que no podia sufrir los martyrios que le ocasionava el Divino fuego? Yo assi lo entiendo, y lo conocerèis vosotros en la ponderacion de vno, ù otro efecto de los que en Xavier causava la violencia del amor.

Vno de los efectos era prevenir al que le ayudava à Missa, que quando le viesse mas elevado, mas absorto, y enagenado con el vino de los celestiales favores, le tirasse de la Casulla, ò con otra mayor violencia le despertasse del sueño en que le tenia adormecido el amor. Y no serà poca suerte hallar en la Sagrada Escritura exemplares para explicar este peregrino genero de caridad. Hablando con las hijas de Jerusalen, dezia el Esposo de los Cantares: *Ne suscitet is dilectam, nec vigilare faciatis, donec ipsa velit*. No desperteis à mi Amada, quádo viereis que està dormida, hasta que ella misma quiera despertar. El Esposo de los Cantares es Dios, la Esposa el Alma Santa; el sueño es aquel amoroso deliquio, aquel divino letargo, en que arrebatada con dulce violencia el Alma, logra, sin dependencias de cuerpo, la vnion suavissima con su Dios. Todo se contiene en vn verso del cap. 2. *Introduxit me in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem*.

Cantic. 8.

Cantic. 2.

Aora

Aora; que mande Dios, que mande el Esposo, que no despierten à su querida Alma, quando dulcemente dormida està gozando las delicias de su Divino amor, qualquiera debe juzgarla por prevencion muy digna de su amorosa providencia; porque sabe Dios, y el Alma lo sabe, que bien entretenida se halla en este regaladissimo sueño; y assi ninguno se atreva à despertarla: *No suscitetis dilectam.* Lo que me causa gran dificultad es lo que añade: *Donec ipsa velit.* No desperteis al Alma amorosamente dormida, hasta que ella misma quiera despedir el sueño. Hasta que ella misma quiera? Pues dezidnos, Señor, dezidnos amantissimo Esposo de las Almas, ha de aver en el mundo, ò en toda la carrera de los siglos podrà suceder el caso de que vn Alma, pudiendo estàr vnida con vos, pudiendo gozar los regalos, y delicias vuestras, quiera por su expontanea voluntad, que la impidan essos regalos, y que la aparten adredemente de vos? Alma Santa, que se canse de vuestra amorosa vnion, es possible que ha de poder hallarse? Esposa, que quiera dexaros, por que quiere: *Donec ipsa velit?*

Possible debe de ser, pues Esposo tan sabio lo previene; aunque à la verdad, el caso me parece sumamente dificultoso: possible debe de ser, pero semejante Alma serà, sin duda, muy singular, y extraordinaria: *Rara auis in terris, notoque simillima Cœlo.* Solo en el Alma santissima de Xavier pudo ser practica esta prevencion del Esposo. Lo mas perfecto en lo comun de las Almas Sãtas, es anhelar à la perpetua vnion cõ el Divino Amante; à vn permanente sueño, à vna continuada suspension del vso de las criaturas, para estrecharse mas apretadamente con el Criador: y estas Esposas son muchissimas: *Sexaginta sunt Reginæ, & adolescentularum non est numerus*; y su perfeccion consiste en no querer por caso ninguno, que las inquieten esse suavissimo sueño: *Ne* Cantic. 6.

suscitetis

suscitetis; en no sufrir por su voluntad, ni vn instante de vigilia: *Nec vigilare faciatis.*

Mas como sabìa Dios que avia de aver allà en las Indias vn Alma tan extraordinaria, y por tan raro camino; vn Alma tan vnica como el Fenix de la Arabia, ò como la Esposa mas querida: *Vna est columba mea; vna est*; vna Alma, que por el amor avia de resistir al amor; que avia de padecer violencia en gozar de celestiales delicias; vn Xavier, que avia de dezir: Basta, al sueño de los favores Divinos: *Satis, Domine, satis*; previno con singular providencia el caso de que por ventura avria con el tiempo algun Alma, que quisiesse que la despertassen de aquel suavissimo sueño: *Ne suscitetis dilectam, nec vigilare faciaets donec ipsa velit.*

Mas pregunto, por què razon deseava tanto Xavier, que le despertassen del sueño de las dulçuras Divinas; y por què razon porfiava Dios en que nadie le despertasse? Propongamos la duda en otros terminos mas conocidos, y familiares de mi assunto. Por què razon porfiava Dios con Xavier, y Xavier con Dios; Xavier en que se avia de estàr en el arbol: *Ascendit in arborem*; y Dios en que baxasse dèl à toda priesa: *Festinans descende*? De parte de Xavier la razon es clara, ò por mejor dezir, no es razon solamente, sino conclusion. La razon es, porque Xavier, como estava repitiendo siempre aquel *Amplius*, en que significava que todas las cruzes del mundo le parecian pequeñas: *Amplius, Domine, amplius*, no podia menos de resistir con el *Satis* à las delicias, que eran el lenguage con que Dios queria hazerle baxar: *Satis, Domine, satis*. De Zacheo advierte San Lucas, que *quærebat videre Iesum, & non poterat*, que deseava con ansia gozar de JESVS, y no podia. Y de Xavier podiamos dezir nosotros, que *quærebat non videre Iesum, & non poterat*, que deseava con mayor anhelo no gozar tanto de los Divinos favores, y tampoco podia conseguirlo.

Pues

Pues ved aora la porfia de Dios contra este heroyco deseo de Xavier, y dexadme dezir lo que por los efectos parecia. Pues què parecia por los efectos? Parecia cierto, que Dios le tomava à Xavier sus mismas palabras, aunque en sentido contrario. Dezia à las cruzes Xavier: *Amplius, Domine, amplius.* Mas cruzes, Señor, mas cruzes: à los regalos, que le hazian baxar de todas ellas: *Satis, Domine, satis.* No mas regalos, Señor, no mas regalos. Y de las mismas palabras se valia Dios para contradecir à Xavier: al *Satis* de los favores, porfiava Dios con el *Amplius.* Mas regalos he de comunicarte, Xavier, mas delicias, aunque no quieras: y al *Amplius* de las cruzes, porfiava el mismo Señor con el *Satis.* No tantas cruzes, Xavier, no tantos martyrios, por mas que desees padecerlas. Y todo esto se contiene en las palabras del Evangelio, dichas à Zacheo por Christo, y repetidas à nuestro gran Xavier, no sè si en sentido mas propio: *Xavier festinans descende.*

Esta seria la porfia amorosa, que passava entre el Esposo Dios, y el Alma de Xavier, Esposa suya. Que Xavier porfiasse amorosamente con Dios, no me admiro; porque siendo criatura, aunque tan excelente, claro està que no podia violentar al Criador. Mas Dios, que tiene en su mano todas las voluntades: *Non est qui possit tuæ resistere voluntati*, à què fin porfia con Xavier? Por què no le obliga? por què no le violenta? Del Evangelio es la razon: *Oportet me*; conveniale à Dios, conveniale que Xavier baxasse de la cruz, no forçado del imperio Divino, sino voluntariamente, y por sus passos, como avia subido: *Præcurrens ascendit... Festinans descende.* Y como, ò por què le convenia tanto à Dios, apenas podrà explicarse, sino con aquella tan celebrada lucha entre Dios, y Jacob. *Esth. 13.*

Fuè aquella lucha exterior, en el sentir comun de los Padres, vna autentica significacion de las amorosas

luchas invisibles entre Dios, y el Alma mas favorecida. Que la de Jacob lo fuesse en aquel tiempo, no ay duda. Fuè Jacob hijo del hijo de Abrahan, que es la mayor excelencia que pudo Christo aplicar à Zacheo: *Quod & ipse filius sit Abrahæ.* Avia, pues, luchado el Señor con esta Alma prodigiosa toda la noche en peso, amando, y siendo amado, pues era de amor la lucha, sin querer Dios que se declarasse por vna, ni por otra parte la vitoria, quando ved aqui, que poco antes del amanecer

Gen. 32. le manda su Magestad, que le dexe: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Dexame Jacob, ea dexame, que se và descubriendo la claridad de la Aurora.

Pregunto; ay fineza mas celebrada en Dios, que el deseo de estàr estrechissimamente vnido con las Almas

Eccl. 24. Santas? *Deliciæ meæ* (està eternamente diziendo) *ab initio, & ante sæcula.* Clamando està aquel Sacramentado Señor: *Qui manet in me, & ego in illo*: clamando està, que sus delicias consisten en estàr vnido à las Almas: *Deliciæ*

Prou. 8. *meæ esse cum filijs hominum.* Y quien puso sus delicias en esta perpetua vnion, se fatiga tanto en la lucha de vna noche sola, que manda à Jacob expressamente, que le dexe: *Dimitte me*? Y esto por què razon? No mas de por que amanece el dia: *Ascendit Aurora*?

Si; y à mi juizio con altissima sabiduria. Era el intento de Dios hazer vna exactissima prueba, vna prueba real del amor deste gran Patriarca, y para esse fin mandale que le dexe, quando mas estrechamente vnido le tiene entre sus amorosos braços; que si consigue Dios esse intento, acreditada queda de prodigiosa, y rara la fineza de su grande amigo. Dexar voluntariamente à Dios en lo mas fervoroso de su amor correspondido, es el mas exacto, el mas riguroso, el mas aventurado examen: *Dimitte me.*

En el texto de Oseas Profeta se contiene la viveza deste pensamiento. Refiere todo el sucesso de la lucha,

y añade vna circunſtancia, que no eſcrive Moyſes en el Geneſis. Moyſes ſolo dize, que aviendo Dios experimentado las fuerças de aquel amor humano, le rogò que le dexaſſe: *Dimitte me.* Oſeas dize mas: *Et invaluit ad Angelum, & confortatus eſt: fleuit, & rogauit eum.* Que aviendo Jacob vencido en la amoroſa lucha, llorò, y rogò. Como que rogò Jacob? El que rogò no fuè Dios en la figura de vn Angel? No fuè Dios el que rogò que le dexaſſe: *Dimitte me?* No ay duda; y eſto era lo natural, porque el que ſe diò por vencido fuè Dios: *Contra Deum fortis fuiſti*, y el vencido ruega, no el vencedor. Y ſegun eſſo, como dize Oſeas, que el que rogò, y rogò con lagrimas, fuè Jacob: *Fleuit, & rogauit eum?* Oſe.c 12. 4.

Dize divinamente el Profeta; refiere lo que ſucediò en la lucha: ambos rogaron, Dios, y Jacob, aunque como Jacob ſentia mas la pena, rogava mas, rogava con lagrimas: *Fleuit.* Rogava Dios à Jacob, que le dexaſſe, y Jacob rogava à Dios, que no le rogaſſe tal coſa. Si Dios de ſu poder abſoluto quiſieſſe dexar à Jacob, no ſabemos de cierto lo que Jacob haria; por ventura ſe contentàra con la bendicion de Dios, y le dexàra ir: *Non dimittam te, niſi benedixeris mihi.* Pero querer que el miſmo Jacob dexe à Dios, no puede Jacob ſufrirlo. Ruega Dos à Jacob, que le dexe: *Dimitte me*, porque le conviene à Dios que Jacob rogado le dexe, para examinar ſu amor: *Oportet me*; mas como Jacob no juzga que le conviene eſſa tan coſtoſa experiencia, ruegale à Dios con lagrimas, que no ſe lo ruegue: *Fleuit, & rogauit eum.*

Bien; mas yà que quiſieſſe Dios probar por eſte camino la grandeza del amor de Jacob, rogandole que por ſu voluntad le dexaſſe, por què razon lo motiva con dezirle, que ſe acercava yà la luz de la Aurora: *Iam enim aſcendit Aurora?* Podria ſer inconveniente alguno, que Jacob dexaſſe à Dios amante con luz? Podria ſer, y

muy

muy grande. Dadme licencia para discurrirlo assi. Creyendo estoy, que llegò Dios à tener zelos del excessivo amor de Jacob. Dios zelos, y en materia de amor? No lo estrañeis, que de Zacheo dizen, que los tuvo el mismo Señor, y no en muy diferente materia. O si no dezidme, si Zacheo del modo que podia estava en la cruz: *Præcurrens ascendit in arborem*, por què razon le mandò el Señor, que baxasse? De San Pedro Chrysologo es la pregunta: *Si benè ascenderat, quare ei dicitur, Descende?* Si avia subido bien, por què le mandan baxar? Los que suben por malas artes, razon es que Dios disponga que baxen; pero si Zacheo avia subido bien: *Si benè ascenderat?*

Chrysol. Serm. 50

Responde à su pregunta el Padre con la agudeza que suele: *Ante Zachæus ascendit arborem, quam crucem Dominator ascenderet, & hinc dicitur, Festinans descende.* Bien avia subido Zacheo, pero avia subido adelantandose, no solo à todos los crucificados, sino tambien al mismo Señor, que avia de ser crucificado despues: *Præcurrens ascendit.* Subiò adelantandose; y como no era decente à la fineza de Christo, ni à sus ansias de padecer por los hombres, que huviesse alguno, que ni en sombra se le adelantasse en lo que tocava à su cruz, con apariencias de zeloso le mandava, que al mismo punto baxasse: *Festinans descende*; porque assi le convenia al Señor: *Oportet me.* Pues como à Zacheo le manda Dios zeloso, que baxe de la cruz, à Xavier, y à Jacob les ruega por el mismo motivo, que le dexen; mas con el cuidado de que ninguno pueda verlo à las luzes claras del dia: *Iam enim ascendit Aurora.* No se diga que ha avido hombres de tan prodigioso amar, que estando en la lucha amorosamente vnidos con èl, han tenido valor para dexarle queriendo: *Festinans descende: Dimitte me.*

Señores, ello sucedia mil vezes; mas por vida vuestra no lo digais à nadie, no sea que causemos zelos à

Dios: ello ſucedia mil vezes. Mandava Dios à Xavier, que le dexaſſe, quando braço à braço parecia eſtàr luchando con èl en la Cruz: *Chriſto crucifixus ſum Cruci*, como de sì blaſonava San Pablo; y lo podemos dezir de Xavier, pues ſudava ſangre, y congoxas vn Crucifixo en Navarra, quando en la India padecia Xavier alguna eſpecial perſecucion, ò peligro. Rogaria, pues, Dios à Xavier, que deſamparaſſe la cruz, ſiquiera por no hazerle padecer tanto en ſu imagen: *Feſtinans deſcende*, y obligavale cõ la copioſa avenida de celeſtiales delicias, à que correſpondia Xavier con ſu tan celebrado *Satis, ſatis, Domine, ſatis*. Pues no ſe diga que la cruz de Xavier cauſava zelos à la Cruz de Chriſto; que zelava el vn Crucifixo al otro, el Divino Crucifixo al humano: *Dimitte me*; que ſi Zacheo, por aver tan preſto ſubido à la cruz: *Præcurrens aſcendit*, pudo cauſar zelos à Chriſto, Xavier con mas razon pudo cauſarlos, por la reſiſtencia en dexarla. Baxe, pues, obligado de celeſtiales favores: *At ille feſtinans deſcendit*: *Oportet me*.

Tarde hemos llegado al otro efecto admirable, que el amor Divino cauſava en el coraçon de Xavier; por eſſo ſerà mas breve la ponderacion. El efecto era, traer ſiempre deſceñida ſu pobre ſotana, yà para deſahogar el pecho, yà para mover con ella algun ayre, que le templaſſe los ardores que padecia. Mas ſucediale, que como era neceſſario aquel fuego, crecia con los miſmos remedios. Neceſſario el fuego de caridad de Xavier? Era por ventura amor Beatifico, que pierde la libertad en el ſumo conocimiento? No podemos afirmarlo, mas cierto que lo parecia. Jamàs vì retrato tan parecido como Xavier à aquellos dos tan celebrados Serafines.

Mil vezes aveis oìdo, que de ſeis alas que les adornavan, con dos cubrian el roſtro, con dos los pies, y con otras dos bolavan. Pero advirtiendo el Profeta, que no mudavan de ſitio: *Seraphin ſtabant*, infiereſe cla- *Iſai. 6.*

ra-

ramente, que aquellos buelos para otro ministerio servian, que para bolar. Pues de què servian? Por què razon con las dos alas no cubrian el pecho, como con las
Isai. 6. quatro cubrian el rostro, y los pies: *Velabant faciem eius, velabant pedes eius*? En especial, que dizen algunos, que el intento de los Serafines era, no solo cubrir su rostro, sino tambien el de Dios: *Velabant faciem eius, id est, fa-*
Cornel. hic *ciem Dei, & faciem ipsorum Seraphinorum.* A Dios cubrian el rostro, y à sì mismos el rostro, y los pies, dexando el pecho patente?

Què es esto? Es, dizen, que como el pecho es el sitio del coraçon, y el coraçon la fragua de los efectos, no le seria à vn Serafin bien contado dissimular, por lo encubierto, lo amante. Bien; pero la accion de bolar, no mudando los Serafines de sitio: *Stabant: Volabant*? Si; que como el amor es llama, abrasavanse tan demasiado los Serafines, que con el ayre que movian las alas, querian templar lo ardiente del pecho. Templarle? No puede negarse que era buena la industria. Y conseguian cō essa diligencia su intento? Què avian de conseguir? Nada menos: era muy poco aquel ayre, para templar tanto elemento de fuego. Pues de què servia? Yà lo dirè. Davanse los Serafines priesa à mover el ayre con los buelos; batian, sin cessar vn punto, las alas; armavan contra su mismo amor la tormenta; juzgarian que poco à poco, como amor de criaturas, se iria resfriando: mas como era tan excessivo el ardor, bolvia sobre sì, como vn rayo; y el ayre, que se destinava à templarle, antes ayudava à encenderle, antes era el amor el que abrasava al ayre; con que fuego, y ayre no venia à ser otra cosa, que fuego, y mas fuego, como el que padecia
Cantic. 8. aquella Alma: *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum.*

Y en este caso de tanto aprieto, què harian congoxados tan à su gusto los Serafines? Què? Harianse por

ven-

ventura esta cuenta: Este tan irremediable amar, sin duda se origina desta cercanìa con Dios: teniendo nosotros tan vezino el infinito Bien, dexar de abrasarnos en su amor, debe de ser imposible; componer con tanta cercanìa la libertad, acaso no es permitido à los que como de oficio amamos. Pues valgamonos del vltimo remedio para cessar en esta amorosa porfia; interpongase à nuestra vista, y la de Dios, la sombra que pudieren hazer estas plumas, retirèmonos algo de Dios, à vèr si podemos dexar de abrasarnos. Entonces, *Velabant faciem eius; id est, faciem Dei, & faciem ipsorum Seraphinorum*, cubrianse à sì mismos el rostro, y tambien el rostro de Dios.

Podian hazer mas, ò discurrir mejor estos Serafines? No solo Serafines parecian, sino tambien Querubines. Retirarse quanto podian de Dios, para escusar la cercanìa del fuego? Pues aun esta diligencia no bastava, porque iba yà de vencida el remedio, por la robusta complexion del amor. Señor (podria ser que dixessen) Señor, basta, que no podemos sufrir tanto incendio Divino; y aunque somos Serafines, tenemos con todo esso pies: *Velabant pedes eius*, y pies en la tierra, que es lo mismo que ser Serafines humanos: *Seraphin stabant*. Alfin, por ningun camino tenia su amor remedio. Amavan con poquissima libertad los Serafines; porque aunque su amor para buscar remedios era libre, los mismos remedios le davan calidades de necessario. Ni podian alexarse de Dios, por mas que procuravan cubrirse: *Velabant faciem eius*; ni podian dexar de abrasarse, por mas que querian refrigerar con las alas los ardores que padecian sus pechos: *Duabus volabant*.

Vna de las pinturas mas propias de San Francisco Xavier, es la que en aquel Altar representa esta Idea

Serafica. Cotejad las alas de los Serafines de Isaìas con la vestidura deste Serafin humano: aquel estender las alas para desahogar el pecho, con este ahuecar el vestido para el mismo efecto: aquel ayre movido al suave impulso de las plumas, con el que movia Xavier con mas violento impulso: aquel alexarse de la vista de Dios por la interposicion de la sombra, con el *Satis* que repetia Xavier para tassar las visitas, y los favores del Cielo: aquel aumentarse con los remedios el amor Serafico, con este abrasarse mas el coraçon de Xavier con los retiros.

Que al *Satis* con que recibia Xavier los favores, respondia Dios con vn *Amplius*; y al *Amplius* con que padecia las penas, respondia el mismo Señor con vn *Satis*. Assi por ventura podrèis hazer concepto de la materia de todo mi Discurso; esto es, de quanto mejor hallado estava Xavier subiendo à los trabajos, y penalidades de sus multiplicadas cruzes: *Præcurrens ascendit in arborem*, què baxando dellas forçado de las delicias Divinas: *Festinans descende*: mas fatigado con los favores de que le llenava el Cielo, que con los trabajos con que le crucificava el mundo vniverso: *Euntes in mundum vniuersum*.

Concluido estuviera el Sermon, si no faltàra vna circunstancia, que parece muy principal en la Fiesta. En el subir, y baxar de Zacheo al arbol he fundado las excelencias del grande Apostol San Francisco Xavier; pero el Templo no parece que queda bien fundado. Dedica la devota piedad de vna Señora estos cultos al Santo Tutelar del Templo; pero la razon, y el dia dedicalos à la misma Dedicacion. Consagròse el Templo Imperial à esse Numen celeste, para que en èl lograsse tantas debidas adoraciones, y nosotros tantos efectos milagrosos del ruego: y segun esso, à la

Con-

Consagracion se consagra la principal solemnidad de este dia; no al *Euntes in mundum vniuersum*, que es el segundo Evangelio, sino al *Excepit illum in domum suam*, que es el segundo?

Si: debiera consagrarse, y se consagra. No he probado, que todas las gracias, todos los beneficios, y favores, que recibiò Zacheo por hospedar à Christo, los debiò à aquel baxar, y subir del arbol, sombra de la Cruz: *Præcurrens ascendit in arborem: Festinans descendit*? Que ilustrò Xavier essas sombras, subiendo, y baxando por delicias, y penas à la cruz en que le crucificò Dios, y el mundo: *Euntes in mundum*? Pues hazed caso, que todo mi Sermon no ha sido mas que premissas para sacar esta conclusion: *Hodie salus domui huic facta est*. Luego con mucha razon se le dedicò este Templo Imperial, como teatro de sus glorias, como asylo de nuestras necessidades, y como asiento propio de los favores Divinos.

Esta consequencia infierese con claridad de las premissas; ni ay tiempo, ni es menester mas que vna prueba literal de la Escritura en esta misma materia de Dedicacion. Quando Jacob iba de peregrino midiendo las tierras que Dios le avia ofrecido à èl, y à sus descendientes, executòle en cierto lugar el sueño, en que tuvo aquella tan celebrada vision de Dios, de los Angeles, y de la Escala; y despertando con assombro, dixo: *Verè non est hic aliud nisi Domus Dei, & Porta Cœli.* *Gen. 28.* Todo esto que he visto, no es otra cosa, que Casa de Dios, y Puerta del Cielo. La Iglesia añade: *Et vocabitur Aula Dei*, que esta Casa se llamarà Aula de Dios.

Pregunto; el Cielo no es la Casa de Dios? *Cœlum Cœli Domino*, dize David: el Cielo es la Casa de Dios, como la Tierra la habitacion de los hombres: *Terram autem dedit filijs hominum*. Pues si vè Jacob que es el

 Cie-

Cielo aquel ſitio : *Domus Dei*, por què añade, como por ampliacion, que eſtava tambien alli la Puerta del Cielo : *Porta Cœli*? La Puerta del Cielo, ay duda que eſtà en el Cielo, como la puerta de qualquier Palacio eſtà en el Palacio? Mas: Las ocaſiones en que Dios ſe apareciò, y hablò à los Patriarcas, y Profetas, fueron muchiſsimas, y ſolo à èl, y à ſu padre Iſaac, y à ſu abuelo Abrahan, le apareciò viſiblemente el Señor mas de cien vezes. Y ſi el lugar donde Dios eſtà, donde favorece, donde habla, no es otra coſa, que Caſa de Dios, por què razon aquel ſitio en particular, en que viò Jacob al Señor en la Eſcala, ha de ſer verdaderamente : *Verè*, ha de ſer verdaderamente la Caſa de Dios: *Verè non eſt hìc aliud, niſi Domus Dei*? Y vltimamente, ſi Jacob avia dicho, que aquel lugar era el Palacio de Dios, por què à las palabras de la Divina Eſcritura añade la Igleſia, que aquella Caſa era tambien Aula de Dios : *Et vocabitur Aula Dei*?

Reſponderè à las tres dudas. Es cierto, que en todos los ſitios, en todos los lugares, y aun en los ſitios, y lugares que no ay, y ſolo imaginamos noſotros, habita Dios como en caſa propia: *Tui ſunt Cœli, & tua eſt Terra, & altitudinem Maris tu fundaſti.* Si; pero en el ſitio en que le viò Jacob, eſtava, ſegun nueſtro modo de entender, con mas verdad, porque eſtava con mayor repreſentacion de ſus Divinos Myſterios; eſtava en la grada primera de la Eſcala: *Dominum innixum Scalæ*: y eſto en el ſentido alegorico, dize San Aguſtin, que ſignificava à Chriſto en la Cruz: *Dominus Scalæ incumbens, eſt Chriſtus in Cruce pendens.* Y què otro myſterio ſe repreſentava en la Eſcala? *Angelos quoque Dei aſcendentes, & deſcendentes per eam.* Angeles, que ſubian, y baxavan por la Cruz. Què Angeles? Nueſtro doctiſſimo Alcaçar : *Per hos Angelos accipiuntur Apoſtoli, alijque*

Pſal. 88. 12.

Præ-

Prædicatores Euangelij. Eſtos Angeles repreſentavan à los Apoſtoles, y otros Predicadores del Evangelio.

Deſuerte, que Dios en la Eſcala, ſin baxar della, antes haziendo fuerça por no baxar: *Innixum*, repreſentava à Chriſto nueſtro Bien en la Cruz, que aviendo ſubido à ella por ſu voluntad: *Quia ipſe voluit*, nunca quiſo deſcender, por mas que ſe lo dezian, intereſſandole en la Divinidad: *Deſcendat de Cruce, & credimus ei.* Los Angeles ſignificavan los varones Apoſtolicos, que ſuben à la miſma Cruz: *Aſcendentes*; pero que baxan tambien: *Deſcendentes.* Pues lugar en que aſsiſte Chriſto Bien nueſtro en la Cruz, repreſentada en aquel Auguſtiſsimo Sacramento: *Recolitur memoria Paſsionis eius*; y donde hemos viſto hombres Apoſtolicos, que ſuben, y baxan de eſſa Cruz, como Zacheo en ſombra, y Xavier en mas verdadero ſentido: *Præcurrens aſcendit in arborem: Feſtinans deſcendit*, Caſa es, que con mucha razon queda conſagrada à Dios, y à ſu Tutelar el grande Apoſtol San Franciſco Xavier. Iſai. 53. Matth. 27.

A Dios, y à Xavier? Por què razon? Eſta es la reſpueſta à la ſegunda duda: Porque aunque eſta Caſa es el Cielo de Dios, pero no es el Cielo del Cielo, ni la Tierra tampoco, ſino el Cielo de la Tierra; que por eſſo advirtiò David, que no era mas que de Dios el Cielo del Cielo: *Cælum Cæli Domine*, para hazer lugar à Xavier en eſte Cielo de la Tierra. Cielo, pues, de la Tierra es eſta Caſa de Dios: *Non eſt hic aliud, niſi Domus Dei*; mas como la puerta es por donde ſe entra, y ſe ſale, y es Xavier por donde entran nueſtras ſuplicas en el Cielo, y por donde ſalen los favores Divinos, bien diſtingue Jacob la Caſa de Dios de la Puerta del Cielo: *Domus Dei, & Porta Cæli.* En quanto Cielo de la Tierra, ſe conſagra à Dios; y en quanto Puerta

de

de esse Cielo, consagrase à su grande Apostol Xavier, y aqui no ay otra cosa: *Non est hic aliud.*

Mas como en esta Casa Imperial no solo se exercitan los sagrados cultos del Templo, sino tambien los literarios empleos de las Aulas, previno la Iglesia, ilustrada del Espiritu Santo, que este felicissimo sitio no solo avia de consagrarse en Templo, sino tambien en Aula de la mas Divina Sabiduria: *Et vocabitur Aula Dei.* Luego con causa justissima llama Dios à esta sumptuosa Casa Imperial, la Casa de la Salud: *Hodie salus domui huic facta est*; la Casa en que se reparten los celestiales favores, donde se alcançan las mayores gracias Divinas, y la maxima de las gracias, que es la gracia, segura prenda de la Gloria.

LAUS DEO.

